

• Sus cuadros reflejan su amor por la naturaleza guanacasteca

EL MAR LLENA DE VIDA EL PINCEL DE PATRICIA MUROLO

• Se aprecia la dedicación y detalles de sus personajes

EFREN LÓPEZ MADRIGAL
elopez@prensalibre.co.cr

La cercanía con la naturaleza y el olor a océano llevan a un viaje de inspiración a la pintora Patricia Murolo, quien plasma en el lienzo esa fantasía y los colores que ve todos los días en Playa Avellanitas en la provincia de Guanacaste.

Su pasión por el color ha sobrepasado cualquier obstáculo en la vida y su decisión de inmortalizar lo que sus ojos ven o su mente imagina, la transportan hacia una experiencia única que solo ella puede sentir.

"Desde que era una niña comencé a pintar, moldear, hacer collages, acuarelas y decolage. Nunca estúdié arte pues supuestamente mis padres no creían en esa carrera, entonces yo me las agencé leyendo textos, pero más que todo jugar con colores y técnicas que me llamaban la atención".

"Hace 20 años comencé profesionalmente porque pintar es lo que más me gusta en la vida y si quería pintar tenía que ver cómo compraba los pinceles y pinturas que necesitaba, así fue que me abrí camino solita sin la ayuda de nadie más que de mi esposo", manifestó la artista.

DECISIONES QUE CAMBIAN LA VIDA

Murolo escogió vivir en la provincia de Guanacaste porque le encanta el mar, la naturaleza y el campo. "Mi papá siempre me decía que yo era campesina de



Su último trabajo se exhibe en el Hotel San José Palacio en San José.

corazón y desde siempre quise vivir en la playa. Toda la vida he pensado que el recuerdo que llega a mi mente es el que más me ha inspirado. Siempre que deseo pintar pienso en la naturaleza, el mar y la bella gente que vive aquí. Mis mujeres fabulosas representan las almas de nosotros mismos, sus sombreros son las auras que ellas tienen con magníficos colores porque son almas felices y las flores reales o irreales porque engalanan la creación de dios.

La artista asegura que una de las técnicas que más la atrapa es el óleo, pero también disfruta muchísimo de la tempera, de los lápices de color y según ella entre las cosas que más la vuelven loca es trabajar con un estuche de colores. "No hay joya, ni diamante que me haga más feliz que ver colores, cuando tengo contacto con ellos todo cambia y me dan muchísima felicidad", señaló Murolo.

EN MOMENTOS DE INSPIRACIÓN

Esta apasionada del color co-

menta que casi no tiene tiempo libre, pues dedica parte de las horas del día en unas cabinas en Playa Avellanitas que administra junto con su esposo e hijo. Con el poco tiempo que tiene, pinta, medita y tiene contacto con Dios

antes de dedicarse a otras pasiones como la cocina que, sin duda, es una fuente de inspiración.

"Quisiera contarle que mi papá, Antonio Murolo, fue un empresario de cine y tuvo que ver mucho en el arte de su empresa, tal vez no directamente, pero siempre pasó un buen tiempo en el departamento de publicidad. En este lugar tenía que hacer todos los murales para la exhibición de grandes películas como "La guerra de las galaxias" y todas las de Disney. Cuando era niña vivía metida en el Teatro Center City, detrás de bambalinas, donde vi muchas con todas aquellas bailarinas preciosas y sus trajes exuberantes llenos de plumas y avalorios, pero ahora vivo feliz con el sonido de los monos, el viento en la playa y el paisaje natural", concluyó la artista.



En sus obras predomina la imagen femenina y las plantas que la rodean todos los días.



Sus pinturas muestran su visión de la naturaleza, donde le da un toque de fantasía y magia.



Varios familiares y amigos acompañaron a Murolo en la inauguración en el hotel.



Lily Vargas, Patricia Murolo y Marco Antonio Murolo.